

FILIPINAS EN LA HISPANIDAD

Filipinas está dentro de la Hispanidad. Es parte integrante de ella. España y las veinte naciones del Centro y del Sur de América con Filipinas forman lo que se conoce por el grupo de pueblos hispánicos. Están comprendidas en el Imperio de la Fe.

Al igual que las naciones hispanoamericanas, el pueblo de Filipinas ha sido ganado a la civilización cristiana por España, más que por la espada, por la Cruz, en cumplimiento de la voluntad de aquella dama singular, la gran Isabel la Católica, al proclamar en su testamento este ideal: "Atraer a los pueblos de Indias y convertirlos a la Santa Fe Católica." Por consecuencia, tienen estos pueblos la misma formación espiritual. Porque son idénticos los principios cristianos que informan el concepto y régimen de la vida, estaban dotados de la misma estructuración político-administrativa. La semejanza en costumbres y tradición es patente e innegable a los ojos del etnógrafo menos competente.

El origen y proceso de la civilización occidental o cristiana de Filipinas es similar al de las naciones hispanoamericanas. No hemos de buscar este origen en las nebulosidades de la prehistoria, sino en el acceso a la luz del espíritu. Y este acceso se realizó a la venida de Magallanes. Esta obra no fue de conquista, sino de cultura y civilización, altamente misionera, como lo prueba el hecho elocuente de que hasta los presentes días esta obra se sostiene y proseguirá hasta la terminación de las edades.

La Hispanidad es la síntesis de todos los valores espirituales que, con el catolicismo, forman el patrimonio de los pueblos hispanoamericanos y de Filipinas. En consecuencia, a los hispanistas les

correspondé defender y preservar el cristianismo, el progreso, la cultura, el patriotismo, la tradición y otros conceptos que son como el ideal de nuestro pueblo. Ellos son los Caballeros del Ideal. Los que, por su educación y cultura, por su posición y prestigio, por herencia y convicción, están comprometidos a perpetuar y propugnar los principios y conceptos que sobre el hombre, la familia, la sociedad y el Estado han absorbido en la fértil literatura castellana. Por eso los hispanistas filipinos se esfuerzan por conservar la rica herencia del idioma de Cervantes, de Rizal y demás héroes de nuestra patria.

José Ma. Delgado